

Título: Impacto del enfoque de género en los proyectos de desarrollo local: vía al empoderamiento de la mujer.

Autores: Lic. Raiza Trapote Fernández¹, DrC. Iris María González Torres², DrC. María Isabel Castillo Ramos³.

Organismo: Universidad de Guantánamo¹, Guantánamo, Cuba.
Universidad de Camaguey², Camaguey, Cuba.
Universidad Autónoma de Texcala, México³.

E-mail: raizat@fce.cug.co.cu

Resumen.

La crisis económica en el ámbito internacional ha provocado el deterioro en las condiciones de vida entre los países y al interior de ellos. Dicha situación se ha manifestado con igual intensidad en los grupos de individuos y los más perjudicados han sido los denominados "grupos vulnerables". Un segmento tradicionalmente marginado en estos grupos es la mujer. De ahí que se trate de incorporar el enfoque género de forma transversal a cualquier nivel de construcción de lo territorial: global, nacional y local. En función de esto el objetivo que se persigue es proponer una estrategia que mida el impacto del enfoque de género en los proyectos de desarrollo local.

Palabras claves: desarrollo local, enfoque de género.

Abstract.

The economic crisis in the international environment has caused the deterioration under the conditions of life among the countries and to the interior of them. This situation has shown with same intensity in the groups of individuals and the most aggrieved have been the denominated "vulnerable groups". With the result that it is to incorporate the focus gender in a traverse way at any level of construction of the territorial thing: global, national and local. In function of this the objective that is pursued is to propose a strategy that measures the impact of the gender focus in the development projects local.

Keywords: local development, gender mainstreaming.

Introducción.

A principios y mediados de los ochenta, diversos países europeos comenzaron a implementar políticas de equiparación de la mujer a nivel nacional, regional y local con el objetivo de paliar las desigualdades que venían aquejando a las mujeres desde muchas décadas. Estas desigualdades se plasmaban en cifras alarmantes. En algunos ámbitos públicos la representación de las mujeres era prácticamente nula. Tampoco en los contenidos de las políticas llevadas adelante por los gobiernos se reflejaba la problemática de las mujeres, que quedaban excluidas no ya de instancias de decisión, sino que en muchos casos ni siquiera eran alcanzadas por dichas políticas.

Sin embargo, la mayoría de los planes formulados a nivel nacional parecen constituir mucho más un marco general de líneas programáticas que lineamientos de aplicación concreta que puedan impactar en forma directa e inmediata en la calidad de vida o en la solución directa de las problemáticas de las mujeres. No obstante continúa predominando la incertidumbre en todo el mundo, las economías y los mercados se encuentran en constante cambio y la actividad de la mujer no está totalmente orientada hacia el logro del conocimiento de los negocios que en su comunidad se gestan y hacia el empoderamiento para asumir protagonismo en la toma de decisiones.

El enfoque de género es aquel que considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos papeles que socialmente se les asignan. Todas estas cuestiones influyen en el logro de las metas, las políticas y los planes de los organismos nacionales e internacionales y por lo tanto, repercuten en el proceso de desarrollo de la sociedad. El género se relaciona con todos los aspectos de la vida económica y social, cotidiana y privada de los individuos y determinadas características y funciones dependiendo del sexo o de la percepción que la sociedad tiene de él.

De ahí que las relaciones de género pueden ser definidas como los modos en que las culturas asignan las funciones y responsabilidades distintas a la mujer y al hombre. Ello a la vez determina diversas formas de acceder a los recursos materiales como tierra y crédito, o no materiales como el poder político. Sus implicaciones en la vida cotidiana son múltiples y se manifiestan por ejemplo, en la división del trabajo doméstico y extra-

doméstico, en las responsabilidades familiares, en el campo de la educación, en las oportunidades de promoción profesional, en las instancias ejecutivas, entre otras.

Es pertinente por ello, realizar un análisis de género a los problemas existentes en los proyectos de desarrollo local en Cuba, apoyándonos para ello en cuatro dimensiones del desarrollo humano: crecimiento económico (productividad), equidad social (género) bienestar social en base a igualdad, sostenibilidad, cooperación (interna y externa).

En función de esto, el objetivo de este artículo, consiste en proponer una estrategia que mida el impacto del enfoque de género en los proyectos de desarrollo local. Evaluando esto se podrá valorar la contribución al empoderamiento de la mujer mediante los proyectos de desarrollo.

Desarrollo.

Existen diferentes concepciones acerca del concepto género; la FAO (2002) define como género: a las condiciones entre hombres y mujeres, sean objetivas o subjetivas. El género no está determinado biológicamente como consecuencia de los atributos sexuales de hombres y mujeres, sino que se modela culturalmente. Por su parte, Lamas (1996 en Lázaro, 2003:88) lo define como una construcción social establecida sobre datos biológicos de la diferencia sexual, define los roles y las actividades de cada individuo, estableciendo un orden social y jerárquico y de acuerdo con Martínez (2000) los roles de género pueden ser analizados y definidos como los papeles asignados culturalmente a mujeres y hombres, que varían según las distintas sociedades y culturas, clases sociales, edades y los distintos períodos históricos, por lo tanto, sujetos a cambios.

No obstante, en esta investigación, se asume la definición que da Alberti (2004) cuando dice que: “Género es una categoría teórico-metodológica que analiza la construcción social de la diferencia sexual, cuestiona las relaciones desiguales de poder y propone la igualdad y la equidad entre hombres y mujeres”.

Ahora bien, analizando la palabra empoderamiento, desde la visión feminista, esta se usa para describir a personas pobres que obtienen poder para ayudarse a sí mismas. La visión neoliberal de empoderamiento en el gobierno privatiza los servicios a fin de

reducir los impuestos y “empoderar” a los ciudadanos para que decidan si prefieren gastar sus ingresos en su salud, pensiones o en otro tipo de consumo.

El empoderamiento comienza por medio de la adquisición de conciencia y la organización de las mujeres eligiendo sus propias prioridades en lugar de que se les incorpore a algún programa de desarrollo, educación o generación de ingresos (Batliwala, 1997). Y continúa dicha autora considerando que es un proceso largo, difícil de medir y de encontrar indicadores que lo expresen, por lo que propone que se analicen acciones concretas en proyectos específicos con acciones que la refuercen como la autoestima y el liderazgo, que deben ser integrados como indicadores de empoderamiento.

De lo anterior, se considera que el empoderamiento como estrategia para generar y consolidar procesos de desarrollo en las mujeres en el desarrollo, debe concebirse como un proceso desde el aspecto económico y social de manera fundamental; en las dimensiones personal, cercana y colectiva, que se lleva a cabo mediante políticas sociales y sus instrumentos. Dichas políticas pueden estar referidas a un país, una región o una localidad y se deben tener en cuenta en los proyectos de desarrollo local.

Desarrollo local y género.

El concepto actual de desarrollo que se halla en el espíritu de las Metas del Milenio y preside las políticas de todas las agencias de las Naciones Unidas, pone énfasis en el capital humano y en su valor para la formación de un capital social generador de cambios. UNIFEM, el Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer participa de tal empeño con su estrategia de instrumentación del Enfoque transversal de género al desarrollo, hace un esfuerzo en aras de que los países cumplan con los objetivos trazados por la Cumbre de Beijing en función de lograr un mayor empoderamiento de las mujeres y así alcanzar la meta de la equidad de género.

En ese contexto internacional de cooperación entre Cuba, las agencias de las Naciones Unidas y diversos actores de la cooperación descentralizada, se impulsa hoy en el territorio nacional un programa (PDHL) que ha acogido como una de sus líneas de acción el enfoque transversal de género a todos los procesos locales del desarrollo. La factibilidad de la instrumentación del programa se produce, entre algunas razones,

gracias a la cobertura que al tema de la equidad se le viene dando desde hace más de cuatro décadas en Cuba, es conocido que la política nacional desde principios del '60 se basa en un concepto de unidad entre crecimiento económico y desarrollo social y al cual no le ha sido ajeno la lucha contra la discriminación social, en particular contra la de sexo. En tanto, los planificadores y formuladores de política de desarrollo local deberán tener en cuenta los principales aspectos relativos a las funciones asignadas socialmente a las mujeres y a los hombres y a sus distintas necesidades específicas.

Propuesta de estrategia de género en los proyectos de desarrollo local.

Para incorporar el análisis de género, al proceso de gestión del proyecto, es necesario que dicho análisis de género aparezca claramente reflejado en los proyectos y de manera explícita. Por ello, se definen los siguientes pasos, propuestos como estrategia de género para los proyectos de desarrollo local. Esta estrategia se debe implementar a lo largo de todo el proyecto para constatar la efectividad del proceso y de los proyectos en función del desarrollo local del territorio y del proyecto seleccionado.

Pasos	Objetivo
Diagnóstico	Que las relaciones de género influyan de alguna manera en el objetivo general del proyecto. Que los proyectos tengan objetivos específicos vinculados al factor género.
Resultados	A la hora de distribuir los beneficios se deben tener en cuenta las relaciones y los roles de género.
Actividades	Deben quedar clarificadas las cuestiones de género mediante la implementación del proyecto.

Tabla 1. Estrategia de género.

Fuente: Investigaciones realizadas por las autoras.

En cada uno de los pasos referidos en la Tabla 1 se utilizarán indicadores económicos, sociales y culturales. Entonces resulta importante acotar que el término “indicadores”, en el lenguaje común, se refiere a datos esencialmente cuantitativos, que nos permiten darnos cuenta de cómo se encuentran las cosas en relación con algún aspecto de la realidad que nos interesa conocer.

En esta propuesta, los indicadores se relacionan con la medición de aspectos de las relaciones de inequidad de género, las cuales son susceptibles de ser medidos, cuantificados o sistematizados. Ahora bien, es difícil - y a veces imposible - medir o cuantificar las dimensiones cualitativas o subjetivas de las relaciones de poder entre los géneros. Sin embargo, hay procedimientos metodológicos que permiten sistematizar esas dimensiones y construir “indicadores cualitativos”, que pueden servir de base para definir prioridades y orientar procesos de planificación, ejecución y evaluación de los proyectos de desarrollo rural.

Permiten medir cambios en esa condición o situación a través del tiempo. Facilitan mirar de cerca los resultados de iniciativas o acciones. Son instrumentos muy importantes para evaluar y dar seguimiento a procesos de desarrollo rural. Son instrumentos valiosos para orientarnos en como se pueden alcanzar mejores resultados en proyectos de desarrollo rural.

Enfatizando en los indicadores de equidad de género, estos tienen la importante función de señalar los cambios en las relaciones entre las mujeres y los hombres a través del tiempo. Su utilidad reside en su habilidad para señalar los cambios en las condiciones de vida y los roles de mujeres y hombres a través del tiempo. Por lo tanto, apuntan a medir si se está avanzando o no hacia la igualdad entre hombres y mujeres. Los indicadores de imparcialidad de género son insumos importantes para la planificación, ejecución y evaluación de proyectos de desarrollo rural.

Indicadores Cuantitativos

Son los que se refieren directamente a medidas en números o cantidades; por ejemplo: el número de mujeres propietarias de máquinas de coser en una comunidad.

Indicadores Cualitativos

Son los que se refieren a cualidades. Se trata de aspectos que no son cuantificables directamente. Se trata de opiniones, percepciones o juicios de parte de la gente sobre algo, por ejemplo: la confianza que tengan las mujeres en sus máquinas de coser como instrumento de independencia económica.

En general, hay una tendencia a dar más importancia a los indicadores cuantitativos que a los cualitativos, por diversas razones: porque es más fácil construirlos; porque muchas personas creen que las cosas que tienen que ver con números o cantidades son las importantes; porque se cree que son los datos cuantitativos en los que se puede confiar más para conocer la realidad; porque, en ocasiones, si se habla de las cosas cualitativas se ve con claridad lo que está pasando con sectores sociales discriminados (mujeres, pobres, indígenas, personas de color negro, homosexuales, lesbianas, jóvenes, entre otros).

Sin embargo, cada tipo de indicadores: los cualitativos y los cuantitativos, expresan dimensiones distintas sobre la realidad que nos interesa conocer. Se trata de las “dos caras de la moneda”, que son dimensiones complementarias (ambas pueden ayudar) para entenderla.

A continuación se muestran las propuestas de indicadores teniendo en cuenta las fases inicial, intermedia y final.

Propuesta de Indicadores

Indicador Inicial	Indicador Intermedio	Indicador Final
Participación		
Porcentaje de mujeres que participan en proyectos autogestionarios.	Aumento del porcentaje de mujeres que participan en proyectos autogestionarios.	Porcentaje equitativo de mujeres y hombres que participan en proyectos autogestionarios.
Porcentaje de mujeres que participan de las utilidades de la cooperativa o granja.	Aumento del porcentaje de mujeres que participan de las utilidades de la cooperativa o granja.	Porcentaje equitativo de mujeres y hombres que participan de las utilidades de la cooperativa o granja.
Percepción de que no hay presencia de las mujeres en los espacios públicos.	Percepción de que hay poca presencia de las mujeres en los espacios públicos.	Percepción de que hay mucha presencia de las mujeres en los espacios públicos.
Porcentaje de mujeres de las comunidades que participan en procesos políticos nacionales.	Aumento del porcentaje de mujeres de las comunidades que participan en procesos políticos nacionales.	Porcentaje equitativo de mujeres y hombres de las comunidades que participan en procesos políticos nacionales.

Toma de decisiones.		
En las parejas las mujeres nunca participan en la toma de decisiones.	En las parejas las mujeres algunas veces participan en la toma de decisiones.	En las parejas las mujeres siempre participan en la toma de decisiones.
Porcentaje de mujeres que participan en puestos de dirección en las organizaciones en el nivel local.	Aumento del porcentaje de mujeres que participan en puestos de dirección en las organizaciones en el nivel local	Porcentaje equitativo de mujeres y hombres que participan en puestos de dirección en las organizaciones en el nivel local.
Porcentaje de personas que reconocen capacidad de las mujeres para tomar decisiones.	Aumento del porcentaje de personas que reconocen capacidad de las mujeres para tomar decisiones.	Aumento del porcentaje de personas que reconocen capacidad de las mujeres para tomar decisiones.
En general las mujeres nunca participan en la toma de decisiones sobre la producción agropecuaria.	En general las mujeres algunas veces participan en la toma de decisiones sobre la producción agropecuaria.	En general las mujeres siempre participan en la toma de decisiones sobre la producción agropecuaria.
Porcentaje de personas que reconocen el trabajo de mujeres líderes.	Aumento del porcentaje de personas que reconocen el trabajo de mujeres líderes.	Aumento del porcentaje de personas que reconocen el trabajo de mujeres líderes.

Tabla 2. Propuesta de indicadores

Fuente: Investigaciones realizadas por las autoras.

Conclusiones.

En esta propuesta se profundiza en los siguientes conceptos: género, empoderamiento, desarrollo local e indicadores, para posteriormente contextualizar la relación existente entre género y desarrollo local y de esta forma llegar a proponer una estrategia que mida el impacto del enfoque de género en los proyectos de desarrollo local. Visto esto se puede concluir afirmando que:

1. La estrategia propuesta contempla indicadores económicos y socioculturales en correspondencia con las dimensiones del desarrollo local.
2. El enfoque de género en 80% de los proyectos de desarrollo ejecutados territorialmente es parcial y esto limita que el financiamiento no se conciba ni evalúe con enfoque de género.

3. La participación de la mujer en la toma de decisiones se ve limitada a consecuencia de su nivel cultural.
4. MINAGRI (2008). Uso de la Tierra. Guantánamo, Delegación Provincial de la Agricultura Guantánamo.

Bibliografía.

1. Alburquerque, F. (1996). Desarrollo económico local y distribución del progreso. Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural. Santiago de Chile, Dirección de Políticas y Proyectos.
2. Benería, L. (2002). Introducción. La mujer y el género en la economía: un panorama general. Icaria: [s. n.].
3. Boisier, S. (1999). Teorías y metáforas sobre desarrollo territorial. Santiago de Chile, CEPAL.
4. Boisier, S. (2005). ¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización? Revista de la CEPAL. [s. l.]: [s. n.]. **86**.
5. Castillo, M. I. (2008). Procedimiento metodológico para la evaluación de la eficiencia económica y eficacia socioeconómica del microfinanciamiento a proyectos productivos con enfoque de género. Camagüey, Universidad de Camagüey. gg CEPAL
6. CEPAL (2004). Pobreza y desigualdad desde una perspectiva de género. Panorama social de América Latina. [s. l.]: [s. n.].
7. [et. al.] (2008) El trabajo comunitario en Cuba. Una aproximación teórica. Camagüey, Universidad de Camagüey.
8. Méndez, E. (2004). Desarrollo territorial y local en Cuba. Santa Clara. Universidad Central de las Villas “Martha Abreu”.
9. Núñez Jover, J. (1999). La Ciencia y la Tecnología como Procesos Sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. La Habana, Editorial Félix Varela.

Fecha de recepción: 9 nov. 2009

Fecha de aprobado: 22 mar. 2010